

**RECUESTO HISTORIOGRÁFICO SOBRE LOS MUNERA GLADIATORIA Y LOS ANFITEATROS DE
LA HISPANIA ROMANA: EL CASO DE CATALUÑA***

HISTORIOGRAPHICAL STUDY ON THE MUNERA GLADIATORIA AND THE AMPHITHEATERS OF
ROMAN HISPANIA: THE CASE OF CATALONIA

Marco Antonio Cervera Obregón
Universidad Anahuac México
marco.cervera@anahuac.mx

Resumen: el siguiente trabajo establece un balance historiográfico de los estudios sobre gladiatura y anfiteatros en la región de la zona oriental de la Tarraconense, particularmente en las ciudades con evidencia de anfiteatros romanos y actividad de la *munera* gladiatoria, especialmente en Cataluña. Para ello consideramos el contexto histórico y arqueológico de la gladiatura en dicha región; aspectos como la excavación de un limitado número de anfiteatros, como de *Emporion*, *Barcino* y, principalmente, el yacimiento de Tarraco, de la capital de la Hispania Citerior, posteriormente llamada la *Tarraconensis*, en su parte más oriental. Igualmente serán considerados los estudios de materiales arqueológicos, epigráficos e iconográficos vinculados, en dicha región, a la actividad gladiatoria, sistematizando la información historiográfica generada hasta el momento, discutiendo la problemática regional sobre la temática establecida. El estudio historiográfico permite conocer el estado de la cuestión, las discusiones más relevantes en la materia con el fin de establecer los trabajos de investigación a futuro.

Abstract: The following work establishes a historiographical balance of studies on gladiature and amphitheaters in the Eastern Tarraconense region, particularly in cities with evidence of Roman amphitheaters and gladiatorial *munera* activity, especially in Catalonia. For this we consider the historical and archaeological context of gladiature in said region; aspects such as the excavation of a limited number of amphitheaters, such as *Emporion*, *Barcino* and, mainly, the site of Tarraco, the capital of Hispania Citerior, later called *Tarraconense*, in its easternmost part. Likewise, studies of archaeological, epigraphic, and iconographic materials linked, in said region, to gladiatorial activity will be considered, systematizing the historiographic information generated so far, discussing the regional problems on the established theme. The historiographic study allows us to know the state of the matter, the most relevant discussions on the subject in order to establish future research work.

* Este trabajo forma parte de los productos y líneas de investigación del Centro de Investigación en Culturas de la Antigüedad de la Universidad Anáhuac México, y de la colaboración como miembro del GRAP *Grup de Recerca en Arqueologia Protohistòrica* y el Instituto de Arqueología de la Universitat de Barcelona. *Agradecimientos:* deseo agradecer a la Dra. María Engracia Muñoz-Santos, al Dr. José Miguel Noguera Celdrán, por la asesoría y experiencias brindadas al acercamiento de los materiales arqueológicos y exploraciones en campo relacionadas con los estudios gladiatorios en Hispania; y al Dr. Francisco Gracia Alonso, por la asesoría y comentarios brindados para el desarrollo de este trabajo.

Palabras clave: gladiadores, Hispania romana, Cataluña, anfiteatros, España.

Keywords: Gladiators, Roman Hispania, Catalonia, Amphitheaters, Spain

Cómo citar este artículo/Citation: Cervera Obregón, Marco Antonio 2024: «El argumento perezoso y la respuesta de Crisipo: notas para el estudio del compatibilismo estoico», *Grecorromana* VI, pp. 163-183.

Recibido: 25/11/2024

Aceptado: 20/12/2024

1. Introducción

En fechas recientes tuvimos la oportunidad de hacer un análisis de la actividad gladiatoria en el escenario del Levante Oriental¹, desde la óptica de los inexistentes estudios sobre los *munera gladiatoria* en Latinoamérica y especialmente para México, tema sobre el cual comenzaremos una serie de textos especialmente dedicados a la Hispania romana, con el fin de profundizar en una síntesis sobre la actividad gladiatoria en dicha provincia para un futuro trabajo de sistematización en la materia.

Hasta el momento, dentro de los estudios más representativos en la esfera española en materia de gladiatura, podemos considerar los trabajos de Alberto y David Ceballos², Alfonso Mañas³, Fernando Lilio Redonet⁴, Lluís Prats⁵, y Mauricio Pastor Muñoz⁶, sumados a los recientes y extensos trabajos de María Engracia Muñoz-Santos⁷, quien también participa en la extraordinaria y reciente exposición presentada en el Museo Arqueológico de Alicante bajo el nombre de *Gladiadores Héroes del Coliseo*, que hace, igualmente, un resumen puesto al día sobre la gladiatura y venationes en Hispania, publicado en un apartado de su catálogo de exposición⁸.

Sumado a todo lo anterior destacamos una publicación en materia de los anfiteatros y la gladiatura en Hispania, titulado: *Los anfiteatros de Hispania en el siglo XXI, novedades y propuestas de articulación*⁹. La reunión estuvo muy enfocada en conocer y estructurar los

¹ Cervera 2021.

² Ceballos 2003 y 2004.

³ Mañas 2013.

⁴ Redonet 2011.

⁵ Prats 2015.

⁶ Pastor 2016.

⁷ Muñoz-Santos 2022.

⁸ Muñoz-Santos 2022b, pp. 100-116.

⁹ Pérez Ballester *et al.* 2020.

balances a seguir en el futuro; dentro de ellos, algunos de los temas más importantes se enfocaron en problemáticas de excavación, restauración y conservación de algunos de estos monumentos, así como su puesta en valor¹⁰.

El presente trabajo pretende hacer un balance historiográfico en materia de los estudios sobre dicha actividad, particularmente en la región catalana, considerando los estudios y discusiones en materia histórica, epigráfica y, sobre todo, de los anfiteatros recuperados en la región.

2. Hispania, romanización y el *munus gladiatorio*

Al parecer, el *munus gladiatorium* y *venationes* llegaron a la Hispania romana de forma tardía, hacia el año 44 a. C., a finales de la República¹¹. En parte se debe a que, durante un largo periodo de la historia del desarrollo político de Hispania¹², los intereses romanos sobre esta primera provincia fueron cambiando y cobrando relevancia estratégica para los romanos. Originalmente se veía sólo como un escenario de guerra en donde obtener prestigio militar para la carrera política de los romanos, de manera que las leyes asociadas a su gobierno estaban aún en desarrollo, hasta que, poco a poco, se le fue dando mayor importancia, y sus colonias y fundaciones fueron cobrando intereses distintos para Roma.

La configuración básica de las provincias inició después de la Segunda Guerra Púnica¹³ con la estructuración de la Hispania Citerior al norte, y Ulterior al sur. La Hispania Citerior, tiempo después, en tiempos de Augusto, pasaría de Citerior a ser denominada como la Tarraconense, que, en este caso, dentro del contexto geográfico de la actual Cataluña, correspondería a parte de la zona oriental de la *Tarraconense*¹⁴. Por su parte, la Hispania Ulterior sería transformada en dos provincias, La Bética y la Lusitania. Cabe destacar que la región pasó por nuevas reestructuras territoriales para tiempos de Diocleciano a finales del imperio, integrando a la *Cartaginense* como nueva provincia¹⁵.

Se tiene muy poca información sobre los gladiadores en las fuentes literarias clásicas especialmente para el caso de las Hispaniae, por lo que no debe sorprender al lector de este trabajo el poco uso de fuentes primarias al respecto. La evidencia, sin embargo, se concentra

¹⁰ Pérez Ballester 2020, p. 9.

¹¹ Muñoz-Santos 2012, p. 33.

¹² A partir de la llamada *Lex Coloniae Genetivae Iuliae*, comienzan a darse para el caso de Hispania los fundamentos jurídicos vinculados a la creación de los juegos gladiatorios en algunas ciudades, como Urso.

¹³ Pol.10.100.

¹⁴ Richardson 1998, p. 68.

¹⁵ Richardson 1998.

más en la evidencia arqueológica y epigráfica¹⁶. Algunos autores contemporáneos consideran que ya en el escenario de algunos pueblos peninsulares, al parecer, se practicaba algún tipo de actividad gladiatoria regional^{17, 18} por lo que se considera que la asimilación de la misma no fue tan complicada como en otras regiones¹⁹.

Uno de los datos más conocidos referente a estos rituales funerarios prerromanos con posible actividad gladiatoria lo menciona Apiano al decir:

«Una vez concluido el ceremonial iniciaron un certamen de combates singulares sobre su tumba»²⁰.

Referente a la actividad gladiatoria propiamente romana en la provincia de Hispania, y de la que se tenga información en las fuentes clásicas es un tanto limitada²¹. Al respecto es Tito Livio que menciona lo siguiente:

«Escipión regresó a Cartagena para cumplir con los votos hechos a los dioses y celebrar los espectáculos de los gladiadores que habían preparado en memoria de la muerte de su padre y de su tío»²², dicha cita en el contexto de la Segunda Guerra Púnica cuando Escipión llevó a cabo dichos combates de gladiadores en *Cartago Nova*.

Es realmente, a partir del siglo I cuando se comienzan a construir gran cantidad de anfiteatros, a partir de las múltiples reformas, fundaciones y reestructuras urbanas de las ciudades hispanas²³.

Cabe aclarar, como antecedente, que la actividad gladiatoria en todo el escenario del Imperio romano no solo se desarrollaba en anfiteatros, ya que sabemos que, por lo menos desde la etapa republicana, esta actividad se podía practicar en múltiples lugares como los mismos foros, circos, entre otros monumentos. Realmente fue hasta que se comenzaron a construir espacios específicos para su desarrollo, ya en la etapa imperial, que se levantaron finalmente los anfiteatros de piedra, desde el siglo I a.C y en adelante²⁴.

Son realmente pocos los investigadores e investigadoras en Cataluña que se han dedicado a estudios pormenorizados sobre el *munus* gladiatorio. Entre ellos destacamos los trabajos de Joaquín Ruíz de Arbulo, quien ha dedicado varios estudios generales a la gladiatura romana²⁵, y su vinculación con el anfiteatro mejor conservado de la región, es decir, el anfiteatro de Tarraco.

¹⁶ Ceballos Hornero 2004.

¹⁷ Aspecto del que no coincidimos, pues dichos rituales funerarios no deben ser considerados propiamente como gladiatorios.

¹⁸ Blázquez 1994.

¹⁹ Cervera 2021.

²⁰ App. *Hisp.* 146.

²¹ Muñoz Santos 2022b, p. 101.

²² Liv. 18.21.

²³ Pastor Muñoz 2016, p. 164.

²⁴ Ruíz de Arbulo pp. 201, 31.

²⁵ Ruíz de Arbulo 2006.

Del conjunto de diecisiete anfiteatros reportados²⁶ de una u otra forma para la provincia de Hispania en la literatura arqueológica y especializada, son solo tres los explorados y analizados en territorio catalán, es decir: el de la ciudad de Empúries, el de Tarraco y el muy discutible caso de la ciudad de Barcino. En futuros trabajos tendremos oportunidad de hablar de otras ciudades de la Hispania romana que, forman parte del oriente peninsular, y que cuentan con información arqueológica de anfiteatros²⁷, casos como el de Cartago Nova, entre otras ciudades.

3. El anfiteatro de Empúries y su actividad gladiatoria

La ciudad de *Emporion* (Empúries) es la representación más occidental de las colonias griegas, particularmente la de las focenses más emblemáticas hasta ahora descubiertas y exploradas.

Derivada de una amplia tradición arqueológica en el yacimiento, se tiene conocimiento de tres etapas de asentamiento que se fueron presentado a la largo de la historia de Empúries: la llamada Palaiópolis, que es el asentamiento más antiguo y fundacional; la Neópolis, que es la estructura urbana de origen griego más conocida, y que fue el asentamiento al que posteriormente llegaron los romanos como una de sus ciudades aliadas, con el fin de cortar el paso a los cartagineses²⁸.

La Empúries romana, que es la que realmente nos interesa para este estudio, es aquella fundación que se da durante el periodo de la Segunda Guerra Púnica, cuando los romanos establecieron cerca del año 218 a.C., de origen un campamento militar que, con el tiempo, se fue transformando hasta llegar a ser un municipio romano²⁹.

Con respecto a dicha ciudad contamos con dos tipos básicos de testimonio: las fuentes literarias, de las que se tienen fragmentos dispersos referente a la ciudad, y la amplia variedad de testimonios arqueológicos, elementos que repercuten directamente para el tema que nos atañe.

²⁶ De los diecisiete anfiteatros, algunos han sido excavados, otros han sido, incluso, adaptados como zonas arqueológicas visitables, y otros se encuentran en discusión sobre su ubicación arqueológica. Al respecto se puede consultar (Gladiadores, *Desperta Ferro, Historia Antigua*, n. 14, 2017, 60-61).

²⁷ Al respecto se recomienda consultar la obra de 2021 *Ciudades romanas de Hispania*, coordinada por Trinidad Nogales, que resume, en un cuantioso volumen, los trabajos más recientes de las ciudades romanas más importantes de la región.

²⁸ Rodá 2009, p. 194.

²⁹ Mar y Ruíz de Arbulo 1993, p. 42.

Las excavaciones oficiales de la ciudad de Empúries fueron iniciadas hacia 1908 por *Puig i Cadafalch*, quien inició la nomenclatura de los diversos asentamientos greco-romanos de Empúries³⁰.

Realmente la historia de la arqueología ampuritana se ha establecido en dos grandes etapas, desde las descripciones de Jeroni de Pujades hacia 1609 e incluso antes hasta los trabajos de A Schulten hacia 1907, iniciando la segunda etapa que es realmente la que más nos interesa pues las exploraciones intensivas del yacimiento se inician en este periodo, sumado a la evolución de las tendencias de investigación cada vez más sofisticadas y posteriormente en la etapa de la Posguerra hacia 1960³¹.

La ciudad propiamente romana es a la que le dedicaremos las siguientes líneas, haciendo una especial distinción, ya que dicha estructura urbanizada, distinta de la original griega, fue fundada hacia el siglo II a.C. También fue llamada simplemente la Ciudad Republicana, para diferenciarla de la que hallamos en la época de Augusto y es conocida por los especialistas simplemente como la ciudad romana.

Con respecto al Anfiteatro, es principalmente el trabajo de Martín Almagro el que desarrolla, para 1940-1941 las exploraciones del yacimiento³². Martín Almagro Gorbea hace mención sobre las exploraciones de dicho monumento las cuales llevó a cabo, publicando posteriormente un artículo en el que hace una exhaustiva descripción del mismo, reconociendo en primera instancia su ubicación en el sitio arqueológico³³.

Al tiempo Gorbea es sustituido en las exploraciones de Empúries por Eduardo Ripoll, E. Sanmartí, y propiamente dichos nuevos investigadores se han dado a la tarea de ampliar la información del yacimiento tanto en su vertiente romana como en el área de asentamiento griego.

En cuanto al anfiteatro de Empúries está ubicado en su sección oeste, a un costado de la palestra y muy próximo a los restos de la muralla sur del yacimiento. En la misma zona se han recuperado los vestigios de dos tumbas, muy próximas al posible *Palco principalis*, hipotéticamente situado por Almagro, junto a otras tumbas que datan del siglo I y que fueron incluidas tiempo después³⁴.

En este trabajo, Almagro asegura que, por la forma y características del monumento, evidentemente se trataba de un anfiteatro, sin embargo, para el momento de publicación de este artículo, al parecer no se había recuperado, en dichas excavaciones, evidencia del

³⁰ Para profundizar en la historia de la arqueología ampuritana se puede revisar, Ruiz de Arbulo, 1991, Ricardo Mar y Ruiz de Arbulo 1993, p. 49 y Gracia 2003. Cabe destacar que dentro de las primeras descripciones del yacimiento propiamente son las narraciones de Jeroni de Pujades hacia 1609.

³¹ Al respecto se puede estudiar la reciente publicación de Francisco Gracia sobre «el batallón de los trabajadores». Gracia 2023.

³² Almagro 1956, p. 1. Ya desde 1935 se habían llevado a cabo algunas intervenciones con grandes investigadores como Bosch Gimpera. Gracia 2003, p. 40.

³³ Almagro 1956.

³⁴ Almagro 1956, p. 7.

graderío y las escaleras de acceso, aunque no dejaba duda de tratarse del monumento en cuestión.

La hipótesis que manejaba Almagro era que la falta de evidencia se asocia a que, posiblemente, los restos conservados son únicamente los cimientos, ya que la superestructura del monumento probablemente era de madera y no ha quedado más. Sumado a ello, se recuperaron varios clavos que, por sus características formales, eran propios para sujetar una superestructura de madera que finalmente conformaría el cuerpo del anfiteatro, la cual, según se calcula, soportaba de 8000 a 10.000 espectadores³⁵.

Menciona al caso ampuritano como uno excepcional por tener poca evidencia de los muros, comparándolo con otros ejemplares en que estos fueron contruidos con cementos y revestidos de piedras. Considera que esta versión ampuritana es más modesta en contraste con las versiones de ciudades más grandes, como la misma Tarragona, de la que hablaremos líneas adelante.

La datación del monumento se logró, entre otras cosas, por la recuperación de cerámica *Terra Sigillata*³⁶ sudgálica, fechada hacia silgo I a inicios de la época de Augusto y Tiberio, con momentos posteriores en época de Claudio³⁷.

Resulta interesante que, de una de las dos tumbas mencionadas se recuperó lo que pareciera ser un espejo, lo que hace suponer que, junto con los demás restos³⁸, se trata de la tumba de un matrimonio, ya que, al parecer, también hay vestigios de un personaje masculino enterrado, el marido, y que Almagro interpreta como los posibles fundador y fundadora, y mecenas del anfiteatro³⁹. Algunos autores y autoras posteriores hicieron la identificación de dicho mango de espejo, sobre todo asociado a su iconografía, al cual haremos referencia más adelante.

Según Muñoz-Santos, el artefacto debe, más bien, ser interpretado como el mango de un cuchillo, el cual fue integrado en las colecciones arqueológicas del Museo de sitio de Empúries, y finalmente depositado en el *Museu Arqueològic de Catalunya*⁴⁰.

Se trata de un mango antropomorfo elaborado con marfil, posiblemente de elefante, y el cual es inidentificado por Muñoz-Santos como un mango de navaja y no de espejo; está fabricado con una interesante iconografía que representa una clase de gladiador, identificado

³⁵ Almagro 1956, p. 8.

³⁶ Entre los que se encuentran fragmentos de ánforas, lucernas y vasos.

³⁷ Vale la pena detallar que los registros cerámicos recuperados no proceden exactamente de una estratigrafía la cual, de acuerdo con el artículo de Almagro, era casi inexistente y más bien fue cerámica localizada como parte del relleno de algunos muros, aunque también se recuperaron restos cerámicos de los cimientos del *pódium* y otros muros cercanos. Es interesante mencionar que, en un pequeño pozo debajo de los cimientos, aparecieron restos de material cerámico con evidencia cronológica de época de César y Augusto, que es de donde se soportaban los cimientos, de acuerdo con Almagro.

³⁸ Almagro 1956, p. 10.

³⁹ Almagro 1956, p. 17.

⁴⁰ Muñoz-Santos 2017, p. 222.

por algunos como de tipo samnita⁴¹, lo que, evidentemente, ha sido un error, pues claramente los atributos del personaje distinguen a otro muy diferente.

En efecto, Muñoz-Santos llega a la conclusión, por el equipamiento representado y el tipo de casco, de que claramente no se trata de un gladiador de tipo samnita⁴², sino que, efectivamente, es un gladiador de un tipo más común, el *murmillo*.

Desde mi opinión, y en un análisis iconográfico, se aprecia claramente, sobre todo por el tipo de casco, el remate emplumado sobre el mismo, la malla metálica con elementos circulares, el sistema de armamento compuesto de *scutum* y espada; se aprecia la *mánica* en el brazo derecho, lo cual era común para defender el brazo que se encontraba en operatividad ofensiva y, dadas las referencias de otros motivos iconográficos⁴³, coincido con Muñoz-Santos en que realmente se trata de un *murmillo*.

Llama la atención que tuvieron que pasar varios años para una identificación más adecuada de tan evidente motivo iconográfico, sin embargo, lo que sigue estando en un problema de interpretación es el hecho de que, de inicio, Muñoz-Santos argumenta que es el mango de una navaja⁴⁴ y, de igual forma, al no contar, supuestamente, con un contexto arqueológico, la pregunta es: ¿cuál era la función de esta navaja? Esto se ha propuesto como una suerte de souvenir que las personas podían adquirir, un tema con el que no estoy de acuerdo, dados sus contextos arqueológicos, ya que se tiene noticia de varios ejemplares similares en otras regiones del imperio romano⁴⁵.

Varios casos de gladiadores que se han denominado, o aparecen registrados, como *Pardus*; algunos autores lo atribuyen al término de «leopardo»⁴⁶, y que dicho personaje acabó, por diversos motivos, en Empúries⁴⁷.

Sobre los materiales recuperados en el lugar, vinculados al *munus* gladiatorio, se tienen ejemplos de epígrafes ligados a dicha actividad, además de las lucernas que, igualmente, se han encontrado en el yacimiento y hacen referencia a una iconografía explícita de la actividad gladiatoria en el sitio⁴⁸.

⁴¹ Piernavieja 1971.

⁴² Muñoz-Santos 2017, p. 223.

⁴³ Es contrastable con otros ejemplares de *murmillo*, como el caso de la figurilla de bronce ubicada en las colecciones del British Museum. (Nossov 2011, p. 85), y sumado a ejemplares arqueológicos muy conocidos de cascos de murmillón claramente identificados, como el del tipo Pompeya G, ubicado en las colecciones del British Museum (Nossov 2011, p. 83). Respecto a la tipología de cascos gladiatorios; existe la posibilidad de que el representado en el mango de navaja comentado se trate del tipo Berlín G.

⁴⁴ En trabajos previos ya se había establecido la posibilidad de tratarse de uno de cuchillo (AA.VV, SPQR 2008, p. 301.)

⁴⁵ Muñoz-Santos 2017, pp. 226-227.

⁴⁶ Piernavieja 1971, p. 384.

⁴⁷ Hay una amplia discusión referente al término de *Pardus* y su vinculación con otros objetos parecidos en el Mediterráneo. Hasta ahora no se ha llegado a una conclusión clara, (Muñoz-Santos 2017, p. 228) pero existe un patrón en el que la vinculación de *Pardus* y la actividad gladiatoria es evidente.

⁴⁸ Pastor 2016, pp. 177-178.

También se tiene información de otros objetos arqueológicos con iconografía gladiatoria procedente de Empúries, como es el caso de un vaso de vidrio dedicado a luchadores con apodos como el de Hermes y Favor⁴⁹.

Los estudios de anfiteatros y *munus gladiatorium*, en el escenario ampuritano han seguido avanzando, entre ellos en las discusiones y análisis generados en algunos congresos internacionales⁵⁰.

4. Discusiones sobre el anfiteatro de Barcino

Dentro del conjunto de anfiteatros recuperado en Cataluña, es probablemente el de la ciudad de la antigua Barcino el que representa uno de los problemas de identificación arqueológica más importante. Debemos decir que la historiografía y conocimiento de la actividad gladiatoria en la antigua Barcino⁵¹, no se reducen solamente a la existencia o no del anfiteatro⁵², ya que también se tienen evidencias epigráficas e iconográficas respecto de las cuales hablaremos más adelante.

Fundada hacia el año 16-15 a.C, luego del conflicto con los cántabros, la ciudad de Barcino nace directamente como una colonia por la presencia del mismo Augusto en la región y la refundación de dicho asentamiento⁵³. El objetivo del asentamiento era de tipo administrativo para controlar, como dice la profesora Rodá, el territorio entre Baetulo y Rubricatum, para efectos mineros, comerciales y vitivinícolas.

Hasta el momento se han generado dos propuestas referentes a la existencia o localización del anfiteatro de Barcino; estas no necesariamente han generado consenso entre los investigadores.

La primera, de Jordina Sales Carbonell, nace a partir de las primeras hipótesis planteadas al respecto, es decir, de las propuestas por Juan Pablo Canals y Martí quien, en el siglo XVIII, planteaba la existencia de un anfiteatro en la antigua Barcino, por lo que en 2009 se llevó a cabo un proyecto para confirmar dichas hipótesis⁵⁴. No obstante, la propuesta de Sales nace de forma fortuita, al llevar a cabo un proyecto distinto sobre la cronología de una

⁴⁹ Pastor 2016, p. 179.

⁵⁰ Aquilué Abadías *et al.* 1994, pp. 119-138.

⁵¹ Con respecto a la arqueología romana de Barcelona, se pueden consultar *Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad, Quarhis. Quaderns d' Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*, entre otros esfuerzos de publicación producidos recientemente.

⁵² Ya desde 1961, por lo menos, se discutía la existencia de un anfiteatro en Barcino. Para efectos, consultar, Balil, «Sobre el anfiteatro romano de Barcino».

⁵³ Rodá 2009, p. 204; Rodá 2016, p. 257.

⁵⁴ Moragues 2013, p. 48.

Iglesia de etapa Tardo Antigua; fue por debajo de ella que se pudo ubicar lo que, para Sales, es la presencia del anfiteatro de Barcino.

Vale la pena aclarar que en los hallazgos epigráficos de la ciudad no hay mención de la existencia de un anfiteatro⁵⁵, aunque sí hay referencias de la celebración de juegos, pero no se dice dónde y no se explicita de qué tipo. Un dato por demás interesante es la inscripción estudiada por la profesora Isabel Rodá, en la cual se establece la posible existencia de una escuela de gladiadores⁵⁶.

Uno de los argumentos de tipo filológico de Jordina Sales Cabronell hace referencia a la Iglesia de Santa María del Mar de las Arenas. El nombre que se da a dicha iglesia es Mar de las Arenas, con lo cual la autora brinda una relación inmediata y da por sentado como otra supuesta evidencia de que, en efecto, por debajo de dicha iglesia estaría el discutido monumento, al hacer referencia a la arena del anfiteatro⁵⁷.

El segundo argumento, igualmente endeble, hace referencia las exploraciones llevadas a cabo previamente, en las que aparece, en uno de los perfiles estratigráficos, un estrato con arenas compactas que se han identificado como, posiblemente, como la *harena* del anfiteatro y que además corresponden con la capa de época romana⁵⁸. Sumados a lo anterior presenta argumentos como que, en la urbanística actual, se puede apreciar la presencia de una silueta a manera de elipse del anfiteatro; se encuentra fuera de las murallas, como un patrón general de muchos anfiteatros a nivel imperial, incluyendo el detalle de que la iglesia de Santa María de las Arenas está por encima, lo que también fue común en los hallazgos de anfiteatros en diversas regiones del Mediterráneo⁵⁹.

Evidentemente, algunos investigadores e investigadoras posteriores a la publicación de estas propuestas desarticulaban las afirmaciones, o bien, promovieron nuevas hipótesis, sobre todo de tipo urbanístico, en las que se sigue estableciendo que la actual ciudad de Barcelona tiene elementos que «dibujan» los restos del invisible anfiteatro⁶⁰.

El artículo de Luis Conde Moragues resulta de gran interés, pues resume las diversas intervenciones arqueológicas, sobre todo de la Iglesia de Santa María de las Arenas y de la Plazuela del Pi, tanto del 2007 y 2009, que sacaron a la luz algunos vestigios, entre los que se cuentan, como los más sugerentes, los de 2009⁶¹.

En ellos se habla de una serie de pilares rectangulares que coinciden con la elipse «fossilizada». Dadas sus características de sistema constructivo, se argumenta que era la base de pilar de la llamada *fossae bestiarum*⁶².

⁵⁵ Sales 2011, p. 63.

⁵⁶ Fabre, Mayer y Rodá 1997.

⁵⁷ Sales 2011, p. 64.

⁵⁸ Sales 2011, p. 65.

⁵⁹ Sales 2011, p. 70.

⁶⁰ Moragues 2013, p. 52.

⁶¹ Ravotto 2009.

⁶² Moragues 2013, p. 57.

Algunos autores y autoras, como Isabel Rodá, niegan rotundamente que realmente exista un indicador arqueológico claro de la presencia de anfiteatro en Barcino⁶³. En ese sentido, Rodá argumenta y responde a las dos hipótesis previas, sobre todo al asunto derivado de un análisis filológico sobre el tema de las Arenas, diciendo que no es tan antiguo y que las exploraciones arqueológicas mencionadas no están completamente corroboradas.

Las exploraciones no tienen una coincidencia cronológica pues, al parecer, y a juicio de Rodá y quienes llevaron a cabo las investigaciones de Santa María de Pi, los vestigios de pilares son, realmente, de una época posterior⁶⁴.

Otra posibilidad sería generar un estudio de prospección geofísica pero que, en ocasiones, dadas las características de este tipo de monumentos, los vestigios no quedarían del todo registrados. Este estudio, al parecer, ya se ha llevado a cabo y brinda información de un terreno poco estable para una edificación como un anfiteatro⁶⁵, y que, si bien contienen evidencias de arenas, no por ello corresponden a las de tal estructura. Al parecer, el hallazgo del anfiteatro de Barcino sigue, a la fecha, sin ser claramente identificado, por lo menos en el lugar donde tradicionalmente, y en la historiografía generada hasta el momento, se le propone. Habría que buscar en otras secciones de la ciudad menos comunes a los patrones de asentamiento romano, y en donde comúnmente se construían estos monumentos.

Para cerrar este apartado debemos recordar algunos de los materiales arqueológicos que han sido recuperados en la ciudad de Barcelona, y que tienen información de tipo iconográfico referente a la actividad del *munus gladiatorio* o los *venatio*.

Entre otras cosas, se han reportado o localizado los llamados Mosaicos del circo, tanto de Gerona⁶⁶ como de Barcelona⁶⁷, descritos por Mauricio Pastor⁶⁸. No obstante, en estas dos representaciones lo que realmente se tiene es la actividad de las carreras de carros y *venationes*⁶⁹, más que, realmente, una actividad gladiatoria, pese a saber que en los circos también se llevaron a cabo estos espectáculos.

El repertorio iconográfico de representaciones de gladiadores y su presencia en las lucernas es bastante común en el Mediterráneo. sabemos que precisamente las *Provinciae de Hispaniae* cuenta con vestigios arqueológicos abundantes en la materia. Al respecto se tienen

⁶³ Rodá 2016, p. 263.

⁶⁴ Desde nuestro punto de vista, sería necesario aplicar nuevas técnicas de prospección a lo largo de la hipotética elipse fosilizada utilizando sistemas como: resistividad eléctrica, magnetómetros y, sobre todo, radares de penetración, e incluso el LIDAR, para posteriormente ser confirmados por una serie de pozos de sondeo. Tengo entendido que ya se han intentado algunas de estas técnicas de investigación arqueológica, (Comunicación personal Francisco Gracia Alonso), sin embargo, no hemos tenido acceso a dicha información.

⁶⁵ Rodá 2016, p. 63.

⁶⁶ Hoy en día en el Museu d'Història de la Ciutat, Girona.

⁶⁷ Ubicado hoy día en el Museo de Barcelona.

⁶⁸ Pastor 2016, p. 179.

⁶⁹ Para los especialistas existía una clara distinción entre gladiadores y *venationes*. Considerando a los *venationes* como las cacerías públicas llevadas a cabo al interior de los anfiteatros a manera de espectáculos.

algunos ejemplares en el Museo de Arqueología de Catalunya⁷⁰; el personaje aparece hincado, postrado en el suelo muy cerca de un objeto que, posiblemente, es un escudo⁷¹. Por el tipo de casco puede tratarse de un tracio, como efectivamente se muestra en la ficha reportada en el Museo, o bien de un *murmillo*.

Se encuentra con las manos detrás de la espalda; igualmente se aprecian otras partes de su equipamiento como el *balteus*, la *manica* y la greba protectora en la pierna izquierda, típica de los contextos gladiatorios. En su costado derecho se aprecia un objeto que no ha sido identificado, pero, por la forma que tiene, nos recuerda al martillo del Caronte para ultimar a los gladiadores. Puede resultar claro que se trata de un gladiador derrotado que, probablemente, está a la espera de su final.

5. Los gladiadores y anfiteatro de Tarraco

Para concluir este estudio historiográfico de las investigaciones sobre el *munus* gladiatorio en Cataluña, queda por analizar el caso más complejo y con mayor información en la materia en la región catalana: nos referimos a la ciudad de Tarraco.

Es por demás conocido que el emplazamiento de Tarraco fue producto de las incursiones militares romanas en territorio peninsular con el fin de iniciar las acciones bélicas en contra de los cartagineses, y que la ciudad de Tarraco⁷² fue realmente un emplazamiento militar o teatro de operaciones romanas. Con el paso del tiempo la ciudad fue cobrando tanta importancia que se convirtió en colonia en tiempos de César hacia el año 49 a.C. y, tiempo después, en la capital de una de las *Hispaniae*⁷³.

La gran ventaja del conocimiento sobre la gladiatura y los anfiteatros en la zona de Cataluña⁷⁴, respecto a los otros dos yacimientos analizados, es el estado de conservación y clara presencia de su anfiteatro, ubicado, efectivamente, a las afueras de la ciudad, muy pegado a la costa.

⁷⁰<http://www.macbarcelona.cat/Col·leccions/La-col·leccio-en-3D/La-col·leccio-del-MAC-en-3D/Roma-en-3D/Llanta-del-gladiador>.

⁷¹ Lucerna romana. iconografía gladiatoria. Lugar de procedencia, Desconocida. Medidas: 28 x 77 x 104 mm. Museo Arqueológico de Cataluña, Barcelona. <https://mac.colleccions.cat/objecte/mac-bcn-014273/>. Visto el 03/06/2024.

⁷² La arqueología romana de Tarragona y su historia son abundantísimas y exceden, por mucho, al presente proyecto. Al respecto se pueden consultar los diversos trabajos que produce el ICAC, y los *Documents d'Arqueologia Clàssica*, así como el *Bulleti Arqueologic de la Reial Societat Arqueologica Tarraconense*. Para más información, (Rodá, 2016), (Ruiz de Arbulo 1990).

⁷³ Rodá 2009, pp. 194, 203.

⁷⁴ Han avanzado poco los trabajos que permiten conocer la Tàrraco republicana. De cualquier forma, para el presente trabajo, nos centramos específicamente en el tema del anfiteatro que más corresponde con las etapas posteriores, pues sabemos que su construcción fue hacia el siglo II d.C. (Rodá 2016, p. 256).

Resulta igualmente evidente que la lista de investigaciones que se han generado alrededor del anfiteatro de esta ciudad es mucho más extensa, lo que de alguna forma excederá el presente estudio, y que será retomado de forma mucho más exhaustiva en el futuro trabajo de síntesis sobre la gladiatura en Hispania, que se encuentra en preparación.

Al respecto, destacamos los siguientes: Alföldy⁷⁵; Arbeloa⁷⁶; Beltrán⁷⁷; Ted'a⁷⁸; Dupré⁷⁹; Ruiz de Arbulo⁸⁰; Ciurana⁸¹; Macías *et al*⁸²; Buill⁸³; Tolordá⁸⁴; Ruiz de Arbulo⁸⁵, Codina-Peñarroja, 2019⁸⁶. Sumada a esta diversidad de trabajos, sobre todo centrados en la arquitectura, restauración y conservación del monumento, así como de las reconstrucciones digitales consideradas como un excelente recurso científico y didáctico, se tiene información relevante de los vestigios epigráficos⁸⁷, que nos permite conocer más sobre la gladiatura en esta ciudad. Respecto a la excavación se puede consultar a José Sánchez Real⁸⁸, así como en referencia al tema de la arqueometría se puede consultar a Josep Lluís-i-Guinovart⁸⁹.

El anfiteatro de Tàrraco fue erigido en la primera mitad del siglo II d.C., hipotéticamente financiado por un *flamen* provincial. Algunas de las primeras descripciones gráficas del monumento se deben a Anton Van den Wyngaerde⁹⁰.

Desde 1920 se declara como monumento histórico al anfiteatro de Tarragona. Bajo la dirección de Ventura⁹¹, inician las excavaciones del monumento hacia los años cincuenta del siglo pasado⁹². Por lo menos desde 1986 se inician los trabajos de cartografía en la parte alta del anfiteatro⁹³.

Parte de la recuperación y gestión de los monumentos arqueológicos de Tarragona va a ser conservada, estudiada y difundida por el Ayuntamiento de Tarragona. Desde, por lo menos, el año de 1986 el Ayuntamiento de Tarragona se hace cargo de parte de las las exploraciones arqueológicas de la ciudad, generando varias memorias de excavación y, para efectos de nuestro tema de interés, en 1990 se publica, por parte de la iniciativa denominada

⁷⁵ Alföldy 1990.

⁷⁶ Arbeloa 1990.

⁷⁷ Beltrán 1990.

⁷⁸ TED'A 1990.

⁷⁹ Dupré 1994.

⁸⁰ Ruiz de Arbulo 2006.

⁸¹ Ciurana *et al.* 2013.

⁸² Macías *et al.* 2014.

⁸³ Buill 2015.

⁸⁴ Tolordá 2016.

⁸⁵ Ruiz de Arbulo 2017a.

⁸⁶ Codina-Peñarroja 2019.

⁸⁷ Adölfy 1990 y 2006.

⁸⁸ Sánchez Real 1991.

⁸⁹ Lluís-i-Guinovart *et al.* 2016.

⁹⁰ Codina 2019, p.5, personaje que fuera un paisajista flamenco del siglo XVI.

⁹¹ Ventura 1954.

⁹² Mar *et. al.* 2015, p. 20.

⁹³ Mar *et. al.* 2015, p. 12.

Taller Escuela de Arqueología –por sus siglas TED'A–⁹⁴ un libro con dos volúmenes dedicados, específicamente, al anfiteatro. Para ese momento se trataba del anfiteatro publicado de forma exhaustiva en toda la Península Ibérica, y generó una amplia diversidad de productos, como artículos científicos, comunicaciones en congresos, y hasta folletos divulgativos⁹⁵.

Desde otra perspectiva, más allá de las diversas temporadas de excavación y restauración del anfiteatro, de las cuales ya hemos advertido la serie de boletines y archivos arqueológicos que pueden ser consultados, existen interesantes y recientes investigaciones que profundizan en materia de su significado y las diversas actividades que en él se desarrollaban, vinculadas al culto a Némesis, que estaba asociado directamente a la actividad gladiatoria⁹⁶.

El texto en cuestión formó parte de un trabajo de fin de *Màster en Arqueologia Clàssica* en la *Universitat Rovira i Virgili* en Tarragona desarrollado por Carme Codina Peñarroja⁹⁷; trata precisamente del culto a Némesis en el anfiteatro tarragonense y, particularmente, de la procesión que se llevaba a cabo antes de los juegos del anfiteatro, conocida como *pompa amphitheatralis*, es decir el desfile previo a los juegos.

La autora considera que es necesario incorporar la información relacionada con este ritual, que es en ocasiones tan poco conocido, ya que, normalmente, los espectadores y espectadoras solo poseen información directamente de los juegos; todo ello para proponer el recorrido musealizado de la procesión antes mencionada⁹⁸. Cabe destacar que la evidencia material de los puntos específicos donde se llevaba a cabo dicha ritualización, incluyendo el santuario al culto a Némesis, está presente en diversos anfiteatros, incluyendo el de Tarraco⁹⁹.

Respecto a restos materiales procedentes de Tarraco que tengan alguna vinculación iconográfica con la gladaiura, recuperamos las cuatro lucernas depositadas en el Museo Nacional Arqueológico de Tarragona (MAT) (Bernal, 1993), del que se tiene la información que a continuación se detalla.

Al parecer, dichas lucernas de volutas datan del siglo I; en ellas se representan diferentes gladiadores, los cuales, lamentablemente, por un problema de conservación, no están completamente claros. María Engracia Muñoz-Santos¹⁰⁰ ha propuesto la idea de que,

⁹⁴ TED'A 1990.

⁹⁵ Ruíz de Arbulo 1990, pp. 10, 13.

⁹⁶ Aristodemou 2017, p. 54.

⁹⁷ Codina 2019.

⁹⁸ Codina 2019, p. 4.

⁹⁹ Aristodemou 2017, p. 55.

¹⁰⁰ Las descripciones de dichas lucernas han sido publicadas en un blog de alta divulgación. <http://arqueologiaenmijardin.blogspot.com/2021/06/la-tres-lucernas-de-gladiadores-del.html>. Visto el 09/03/2022.

en una de ellas, se observa a un gladiador vencido que, probablemente, se trate de un *secutor*¹⁰¹.

Sobre el segundo ejemplar se menciona algo de interés iconográfico: es un gladiador representado de espaldas, sujetando un escudo en posición de victoria¹⁰². El tercer ejemplar descrito por Muñoz-Santos se trata del caso de dos gladiadores en pleno combate, posiblemente identificados como un *murmillo* y un *tracio*.

Existe un cuarto ejemplar que no fue registrado por Muñoz-Santos, y que está presente en los materiales arqueológicos digitalizados por el museo, mismos que pueden ser vistos a detalle en las imágenes en 3D habilitadas por el mismo museo en la web¹⁰³. Este último caso representa a otra pareja de gladiadores en combate; el personaje de la izquierda –el ofensivo– sujeta un puñal en posición de ataque y está embistiendo al contrincante con un golpe de escudo. Por sus características puede tratarse de un *murmillo*. El gladiador contrario, a su izquierda, recibe el golpe de escudo y, por las características de su casco y el arma ofensiva, puede tratarse de un *tracio*¹⁰⁴.

6. Consideraciones finales

En general se conoce que en el ámbito hispano la información procedente de las fuentes literarias referente a los espectáculos es sumamente limitada, y en contra parte se tiene más una información arqueológica e iconográfica.

Como hemos podido vislumbrar en este trabajo, los estudios en materia de gladiatura en la región catalana han avanzado sustancialmente, especialmente en lo que se refiere a la localización, excavación, conservación y puesta en valor de los respectivos anfiteatros.

Sigue pendiente la ubicación exacta y sustentada del monumento en Barcino y, hasta el momento, la bibliografía referente al tema es limitada.

Tarragona es una de las capitales provinciales más representativas de Hispania; se debe considerar que su anfiteatro ha gozado de una importante intervención tanto arqueológica y de conservación, como de diversas publicaciones. Es, sin duda, la provincia catalana que más aportaciones al contexto del *munus hispaniense* ha generado; por motivos

¹⁰¹https://sketchfab.com/3d-models/roman-oil-lamp-tarraco-tarragona-spain-9d9533ff44ea4848962efca046080a3e_ Visto el 09/03/2022.

¹⁰²<https://sketchfab.com/3d-models/roman-oil-lamp-tarraco-tarragona-spain-26a623b835254b45aa94e2f166fc7408> Visto el 09/03/2022.

¹⁰³<https://sketchfab.com/3d-models/roman-oil-lamp-tarraco-tarragona-spain-ba42876a9d6c43c5b975183bd05f0371>. Visto el 09/03/2022.

¹⁰⁴<https://sketchfab.com/3d-models/roman-oil-lamp-from-tarraco-tarragona-spain-832d42a4b6f247d8a1d8253dbc1c3645> Visto el 09/03/2022. Lucerna con iconografía gladiatoria. Medidas: 8,1 x 11,2 x 3,3 cm. Museu Nacional Arqueologic de Tarragona. Tarragona.

de espacio este texto no ha podido ser exhaustivo, ya que solo el tema del anfiteatro de Tarragona daría para un trabajo aparte, el cual pretendemos exponer en un futuro libro.

En cuanto a los materiales arqueológicos y epigráficos, es también la provincia de Barcelona la que se ha quedado más limitada en dicha información, a diferencia, nuevamente, de Tàrraco.

Sabemos que, de las representaciones de gladiadores, en términos iconográficos y en la plástica romana de la región, valdría la pena hacer un estudio mucho más exhaustivo en torno a los diversos materiales presentes en bodegas y museos regionales¹⁰⁵, ya que el material aquí presentado fue solo una muestra, e hipotéticamente se debe contar con más información; el tema será recopilado y sistematizado para proyectos posteriores.

Bibliografía

Fuentes primarias

Apiano 2014: *Guerras ibéricas*, Clásicos de Grecia y Roma, trad. de Javier Gómez Espelosín, Madrid.

Livio Tito 2022: *Historia Romana*, v. III, trad. de José Antonio Villar, Madrid.

Polibio 2022: *Historias* v. II, trad. de Manuel Balasch, Madrid.

Fuentes secundarias contemporáneas

Alföldy, G. 1990: «Dues inscripcions monumentals de l'Amfiteatre de Tarraco (estudi preliminar)», en TEd'A, *L'Amfiteatre romà de Tarragona, la basílica visigòtica i l'església romànica*, Tarragona, pp.130-136.

Alföldy, G. 2006: «Las inscripciones de Tarraco en el Corpus Inscriptonum latinarum. Historia, problemas, y perspectivas de una edición epigráfica», *Bulleti Arqueologic* 28, pp.75-95.

Almagro Gorbea, Martín 1956: «El anfiteatro y la palestra de Empúries», *Empúries* 17-18, pp. 1-26.

Aquilué Abadías, J.J., Sanmartí, E., Aquilué, X., Castanyer, P., Santos, M. i Tremoleda, J. 1994: «El anfiteatro de Emporiae», en Martínez, A., Enríquez Navascués, J. J. (coords): *El Anfiteatro en la Hispania Romana Coloquio Internacional, Mérida, 26-28 de Noviembre de 1992*, Mérida, pp. 119-138.

¹⁰⁵ Pastor publica una serie de lucernas con representaciones de gladiadores, sin embargo, en dicha publicación no se hace referencia exacta a la fuente de donde obtiene las imágenes, las cuales no necesariamente son todas de la región catalana (Pastor 2016, p. 179).

- Arbeloa i Rigau, J.-V 1990: *L'Amfiteatre romà de Tarraco, Aproximació al seu coneixement*, Tarragona.
- Aristodemu, G. 2017: «El culto a Némesis en el anfiteatro», *Desperta Ferro, Arqueología e Historia* 14, pp. 54-57.
- Nogales, T. B. (Ed.) 2021: *Ciudades romanas de Hispania*, Roma-Bristol.
- AA.VV. 2008: *SPQR, Catálogo de la exposición*, Madrid.
- Balil Illana, A. 1961: «Sobre el anfiteatro romano de Barcino», *Cuadernos de Arqueología e Historia de la ciudad II, Barcelona*, pp.148-152.
- Beltrán Lloris, F. 1998: «Santuarios en anfiteatros. El caso de Tarraco», en Mangas Manjarrés, J. y Alvar, J. (coords): *Homenaje a José María Blázquez* v. 4, Madrid, pp. 71-88.
- Beltrán, F. y Guiral, C.1990: «Llocs de culte a l'Amfiteatre de Tàrraco», en TEd'A, *L'Amfiteatre romà de Tarragona, la basílica visigòtica i l'església romànica*, Tarragona, pp.104-124.
- Casassola B. D. 1995: «Economía lychnológica hispanavaloración actual del proceso de manufactura de lucernas en época romana y su inserción en el contexto mediterráneo», en Vítor Oliveira, J. (coord.): *1.º Congresso de Arqueologia Peninsular: (Porto, 12-18 de Outubro de 1993)* v. 5, Porto, pp 369-392.
- Sanchez Real, J., S. i Ventura i Mezquinda, L.M. 1991: *El anfiteatro de Tárraco, Antecedentes, memoria y crónica de su excavación*, Tarragona.
- Blázquez, J. M. 1994: «Posibles precedentes prerromanos de los combates gladiatorios romanos en la Península Ibérica», en Álvarez Martínez, José María y Enríquez Navascués, Juan Javier (eds.): *El anfiteatro en la Hispania romana, Coloquio Internacional al Mérida*, 26-28 de noviembre de 1992, Mérida, pp. 31-44.
- Buill, F., Núñez-Andrés, M. A., Puche, J. M., & Macias, J. M. 2015: «Geometric analysis of the original stands of Roman amphitheater in Tarragona: Method and results», *Journal of Cultural Heritage* 16, pp. 640-647.
- Ceballos, D. 2003: «Los espectáculos del anfiteatro en Hispania», *Iberia: revista de la antigüedad* 6, pp.57-70.
- Ceballos Hornero, A. 2004: «Los espectáculos en la Hispania romana la documentación epigráfica», *Cuadernos emeritenses* 26, pp. 5-683.
- Cervera Obregón, M. A. 2021: «La gladiatura en el Levante Oriental. Un instrumento de romanización a discusión», en Rodríguez, R. (coord.): *Sociedades antiguas del Creciente Fértil. Territorios,memorias e identidades culturales*, Buenos Aires, pp. 261-280.
- Ciurana, J., Macias, J., Muñoz, A., Teixell, I. i Toldrà, J. 2013: *Amphitheatrum, Memoria Martyrum et Ecclesiae*, Tarragona.
- Codina-Peñarroja, C. 2019: *Pompa cerimonial i culte a Nèmesi a l'amfiteatre de Tàrraco. Restitució de l'edifici a través del ritual*, thesis de Master en Arqueologia Classica,

- Universitat Rovira i Virgili, Universitat Autònoma de Barcelona, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Spain).
- Codina Peñarroja, C. 2020: «Reconstrucción virtual del anfiteatro de Tarragona a través de la procesión inaugural», *Virtual Archaeology Review* 11 (23), pp. 127-140,
- Dupré, X. 1994: «El anfiteatro de Tarraco», en Álvarez, J. M. y Enríquez, J. J. (eds.), *El Anfiteatro en la Hispania romana: Coloquio Internacional, Mérida 26-28 de noviembre 1992*, Badajoz, pp. 13-30.
- Ventura, S. 1954: «Noticia de las excavaciones en curso en el Anfiteatro de Tarragona», *Archivo Español de Arqueología* 27, pp. 219-280.
- Darder Lisson, M. 1988: «Noms d'aurigues i de gladiadors en dos peces de vidre d'Empúries», *Espacio Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua*, pp. 287-300.
- Dupré Raventós, X. 1994: «El anfiteatro de Tarraco», en Alvarez Martínez, J.M. y Enríquez Navascués, J. J. (coords): *El Anfiteatro en la Hispania Romana. Coloquio Internacional, Mérida, 26-28 de Noviembre de 1992*, Mérida, pp. 79-90.
- Fabre, G., Mayer M. i Rodà, I. 1997: *Inscripcions romanes de Catalonge*, Barcino-Paris.
- Francisco, G. A. 2003: «Arqueología de la memoria batallones disciplinarios de soldados-trabajadores y tropas del ejército en las excavaciones de Empúries (1940 - 1943)», en Sobrequés, J., Callicó, C. Molinero Ruiz, M. (coords): *Sala Una inmensa prisión: los campos de concentración y las prisiones durante la Guerra Civil y el franquismo*, Barcelona, pp. 37-60.
- Gracia Alonso, F. 2023: *Escalus a Empúries*, Barcelona.
- Guidi Sánchez, J.J. 2010: «"Spolia et varietas", la construcción de los complejos cristianos de "Tarraco" El caso de la basílica del anfiteatro», *Butlletí Arqueològic* 32, pp. 757-793.
- Hufschmid, T. et al. 2009: *Amphitheatrum in provincia et Italia. Architektur und Nutzung rchitektur und Nutzung römischer Amphitheater von Augusta Raurica bis Puteoli*, Augst (Suiza).
- López García, A. 2018: «El anfiteatro de Tarraco virtualizando la historia romana», *Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia* 90, pp. 80-82.
- Lluís-i-Guinovart, J. et al. 2016: «Quaestiones geometriae in the Amphitheatre of Tarragona», *Journal of Cultural Heritage* 18, pp.333-341.
- Macias, J. M., Puche, J. M., Toldrà, J. M., & Sola-Morales, P. 2014: «Reconstrucción digital del anfiteatro romano de Tarraco (Hispania Tarraconensis) mediante escáner láser. Bases para el estudio analítico y estructural», Álvarez, J. M., Nogales, T. y Rodà, I. (eds.): *CIAC. XVIII Actas del Congreso Internacional de Arqueología Clásica. Centro y periferia en el mundo clásico* (vol. I), Mérida, pp. 87-90.
- Mañas, A. 2013: *Gladiadores, el gran espectáculo de Roma*, Madrid.
- Mar R. y Ruiz de Arbulo, J. 1993: *Empúries romana. Historia, arquitectura y arqueología*, Sabadell.

- Mar, R., Ruiz de Arbulo, J., Vivó, D., Beltrán, J. A., y Gris, F. 2015: *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana. Vol. II: La ciudad imperial*, Tarragona.
- Moragues, L. C. 2013: «Hipótesis sobre la posible identificación del anfiteatro de Barcino», *Pyrenae* 44.2, pp.47-68.
- Muñoz Pastor, M. 2016: «Munera gladiatoria en Hispania», *Florentia iliberritana: Revista de estudios de antigüedad clásica* 27, pp.141-182.
- Muñoz-Santos, M. E. 2012: «Anfiteatros y *ludi gladiatorio*: las fuentes clásicas e Hispania como ejemplo. Una aproximación», *Saitabi. Revista de la Facultad de Geografía i Historia* 62-63, pp. 27-38.
- Muñoz-Santos, M. E. 2017: «El gladiador que pasó de las manos de una dama a las de un caballero, ¿el mango de espejo de Emporiae?, una revisión», *Sylloge Epigraphica Barcinonensis (SEBarc)* XV, pp. 221-228.
- Muñoz-Santos, M. E. 2022a: *Gladiadores fieras y carros y otros espectáculos en la antigua Roma*, Madrid.
- Muñoz-Santos, M. E. 2022b, «Espectáculos romanos en Hispania», en Rea, R. (Ed.): *Gladiadores, héroes del coliseo*, catálogo de exposición, Alicante, pp.100-116.
- Nossov, K. 2011: *Gladiadores. El espectáculo más sanginario de Roma*, Madrid.
- Muñoz Pastor, M. 2016: «Munera gladiatoria en Hispania», *Florentia Iliberritana: Revista de estudios de Antigüedad Clásica* 27, pp.141-182.
- Pérez Ballester, J., Berrocal Caparrós, M. C., Fernández Matallana, Fco. 2020: *Mastia: Revista del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena* 15 (Los anfiteatros de Hispania en el siglo XXI), Cartagena.
- Piervieja, R., P. 1971: «Un gladiador ampuritano: Paraus», *Ampurias: revista de arqueología, prehistoria y etnografía* 33-34, pp. 381-384.
- Prats, L. 2015: *Gladiadores, lucha y espectáculo en la antigua Roma*, Madrid.
- Ravotto, F. 2009: «Barcino: continuïtat i discontinuïtats morfològiques. El procés urbanístic de la colònia entre la seva fundació i l'antiguitat tardana», en Torres Sans, X. (Ed.) *XI Congrés d'Història de Barcelona. La ciutat en xarxa*, Barcelona, pp.1-17.
- Redonet, L. 2011: *Gladiadores. Mito y realidad*, Madrid.
- Rodà, I. 2009: «Hispania en las provincias occidentales del imperio: durante la República y el Alto Imperio: una perspectiva arqueológica», en: Andreu Pintado, J., Cabrero Piquero, J., Rodà y De Llanza, I. (coords): *Hispaniae, Las provincias hispanas en el mundo romano*, Tarragona, pp. 194-221.
- Rodà, I. y Izquierdo i Tugas, P. 2008: «L'archeologia classica in Catalogna. Correnti culturals punique, iberique e romane», *Bolletino di Archeologia On Line*. Volume Speciale, pp. 177-188
- Rodà, I. 2016: «Tarraco y barcino en el Alto Imperio», *Revista de Historiografía* 25, pp. 245-272
- Richardson, J. 1998: *Hispania y los romanos*, Barcelona.

- Ruiz de Arbulo, J. 1990: «El TED'A Arqueología urbana en Tarragona 1987-1990», *Revista de Arqueología* 114, Año XI, pp. 6-13.
- Ruiz de Arbulo, J. 1991: «Excavaciones en Empúries, 1908-1936», en Olmos Romera, R. y Arce Martínez, J. (coords): *Historiografía de la arqueología y de la historia antigua en España (siglos XVIII-XX)*. Congreso Internacional, Madrid, 13-16 diciembre 1988, Madrid, pp. 167-172.
- Ruiz de Arbulo, J. 2006: *L'Amfiteatre de Tarraco i els espectacles de gladiadors al món romà*, Barcelona.
- Ruiz de Arbulo, J. 2015: *Tarraco, arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana*, Documentos de Arqueología Clásica, Tarragona.
- Ruiz de Arbulo, J. 2017a: *L'Amfiteatre i els espectacles de lluites i caceres*, Tarragona.
- Ruiz de Arbulo, J. 2017b: «Amphi-Theatrum. El origen de los anfiteatros en la Urbs y el anfiteatro de los Césares», en *Desperta Ferro, Arqueología e Historia*, n.14, pp. 30-38.
- Ruiz de Arbulo, J. 2020: «La basílica visigótica martirial del Anfiteatro de Tárraco, treinta años después», en Mateos Cruz, P., Morán Sánchez, C.J. (eds): *Exemplum et Spolia: la reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas*, Mérida, pp. 503-519.
- Sales Cabronell, J. 2011: «Santa María de las Arenas, Santa María del Mar y el anfiteatro romano de Barcelona», *Revista d Arqueologia de Ponent* 21, pp. 61-74.
- TED'A., 1990a: *L'Amfiteatre Romà de Tarragona, la basílica visigòtica i l'església romànica. Memòries d'Excavació*, 2 vols., Tarragona.
- TED'A. 1990b: *L' Anmfiteatre. El Anfiteatro. The Amphitheatre*. 3ª ed., Tarragona.
- Toldrà, J. M., Puche, J. M., Sola-Morales, P., & Macias, J. M. 2016: «El anfiteatro romano de Tarragona: cinco siglos dibujando y aún insatisfechos», en Echeverría, E. y Castaño, E. (eds): *El arquitecto, de la tradición al siglo XXI: docencia e investigación en expresión gráfica arquitectónica: 16 Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica: Alcalá de Henares (Madrid), España: 2 y 3 de junio de 2016* (vol. II, pp. 1087-1087), Madrid, pp. 1079-1089.

Links consultados

- <http://www.macbarcelona.cat/Col-leccions/La-col-leccio-en-3D/La-col.leccio-del-MAC-en-3D/Roma-en-3D/Llantia-del-gladiador>.
- <http://arqueologiaenmijardin.blogspot.com/2021/06/la-tres-lucernas-de-gladiadores-del.html>.
- <https://sketchfab.com/3d-models/roman-oil-lamp-tarraco-tarragona-spain-9d9533ff44ea4848962efca046080a3e>.

<https://sketchfab.com/3d-models/roman-oil-lamp-tarraco-tarragona-spain-26a623b835254b45aa94e2f166fc7408>

<https://sketchfab.com/3d-models/roman-oil-lamp-tarraco-tarragona-spain-ba42876a9d6c43c5b975183bd05f0371>.

<https://sketchfab.com/3d-models/roman-oil-lamp-from-tarraco-tarragona-spain-832d42a4b6f247d8a1d8253dbc1c3645>

<https://mac.colleccions.cat/objecte/mac-bcn-014273/>.